

## Apéndice R-I

### Declaraciones de Francisco Amaro Silveyra (1796)

Francisco Amaro Silveyra declaraba que "...tiene su vecindario distante del Río Grande en una Estancia que hay dos días de camino al dicho Río Grande en donde estuvo el contextante como mes y medio en negocios propios y quando volvió a su casa le contó su consorte que allí había benido a recogerse un hombre llamado Feliciano el Puntano, peón que había estado conchabado en una estancia allí cerca de Antonio Antúnez, que el hombre Puntano había benido a la muerte, que ella por caridad lo había curado en más de un mes que lo había tenido allí, pero que habiéndole dicho que hacía doce años que no se confesaba, le había franqueado ella Baqueano que lo llevase adonde podía confesarse o mandarle traer quien lo hiciese a su casa, pero como se resistiese a uno y otro lo había despedido luego que estuvo sano, sin que el deponente conociese a tal hombre ni tubiese noticias suyas, que por la Semana Santa próxima pasada se le perdió al declarante un negrito ladino su esclavo llamado Juan, negro flaco de nariz delgada y ojos chicos como de catorce años de edad, por el que aunque hizo varias diligencias no pudo hallar".<sup>1</sup> Asimismo, declaraba que "...el día siete de abril de este año estando el deponente en su Rodeo con el negro Antonio su esclavo, señalado en una pierna de la patada de un caballo, llegó al Rodeo un hombre en traje de peón que le saludó por su nombre a el contestante y le preguntó por unos hombres que por carnestolendas habían pasado al Río Grande, de los que le dió noticia, y luego lo convidó para ir a su casa en cuyo intermedio estuvo aquel hombre conversando con el dicho negro y el contestante llegó a su mujer y le preguntó quien sería aquel que le saludaba como conociéndolo, y ella le contestó que era el Puntano Feliciano que había estado allí enfermo, que aquel hombre pidió unas maletas prestadas para llevar unos queros que compró; y su Mujer se las dió con la condición de que las dejase en aquella Estancia cercana, y con efecto tomó ese rumbo; que aquella noche temprano mandó el deponente a su negro Antonio montase a caballo, y fuese a espantar unas haciendas de arrimado a sus cercos, lo que fué a hacer el negro y ya no pareció más, por lo que creyó el contestante lo hubiese bolteado el caballo y arrastrádolo quizá, y así salió al día siguiente a buscarlo sin haber encontrado ni aún noticia de él, con lo que se volvió a su casa, y trató de averiguar entre los criados de su estancia y la de su hermano si acaso sabían que el Negro Antonio handuviese disgustado, y por sus sobrinos supo que hacía días había dicho el Negro se quería pasar para los Castellanos por lo que presumiéndose se hubiese huído el Negro trató de salir en su seguimiento con su hermano".<sup>2</sup> Desde aquel día supieron "...que había venido a ver al deponente, y en que había hablado con su negro, no había vuelto a la Estancia de Antúnez donde le habían prestado caballo y había estado conchabado sospechándose ya se hubiese ido con él el negro, y siguieron para estos Dominios en su solicitud llegaron a la primera Estancia de los Españoles, y supieron que allí habían hallado en el campo al primer Negro Juan que se le perdió al contestante, en cuya casa detenían al Negro esperando a si parecía su dueño, y que aquel Negro decía esperaba hallar un Gaucho que lo trajese a vender para aia y que no le diese nada a su amo, cuyo Negro había ya siete días que se había perdido de aquella Estancia".<sup>3</sup>

(Fuente: AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.170, Exp.5).

---

<sup>1</sup> AGN, División Colonia, Tribunales, Leg.170, Exp.5.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

<sup>3</sup> *Ibíd.*